

**Kavita Krishnan**

## **Matones confederados para crear un «mundo multipolar»**

*Entre les lignes entre les mots*, 3 de marzo de 2025.

*Un proyecto internacional antiliberal en ascenso representa la mayor amenaza para la democracia, los pueblos y la paz en el mundo.*

¿Por qué el presidente estadounidense, Donald Trump, montó una rabieta pública y se negó a tratar con el presidente ucraniano Volodímir Zelenski? Es hora de recordar lo que está en juego para Ucrania. Quién mejor para decir las cosas como son que John Mearsheimer, un defensor realista de un orden mundial multipolar, que ha acusado sistemáticamente al Occidente liderado por Estados Unidos de provocar a Rusia para que entre en guerra.

Exactamente una semana después de la declaración del presidente ruso Vladimir Putin, Mearsheimer explicó en una entrevista a los medios de comunicación que cualquier acuerdo de paz con Putin exigiría que Ucrania renunciara no sólo al territorio o a la esperanza de ingresar en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, sino también a su democracia y sus instituciones. Se trataría nada menos que de su democracia. Dijo a un entrevistador que Putin «quiere instalar un gobierno prorruso en Kiev, un gobierno en sintonía con los intereses de Moscú...».

Una Ucrania que fuera una democracia liberal, dijo, sería «desde el punto de vista ruso... una amenaza existencial».

Pero, ¿no sería imperialismo, preguntó el entrevistador, decir a los ucranianos que no pueden ser una democracia liberal? Mearsheimer respondió: «No es imperialismo; es una política de gran potencia. Cuando eres un país como Ucrania y vives al lado de una gran potencia como Rusia, tienes que tener mucho cuidado con lo que piensan los rusos, porque si coges un palo y les metes el dedo en el ojo, van a tomar represalias».

### **La democracia no es realista**

La democracia simplemente no es realista en un mundo multipolar, dijo Mearsheimer. «En un mundo ideal, sería maravilloso que los ucranianos fueran libres de elegir su propio sistema político y su propia política exterior. Pero en el mundo real, eso no es factible».

Hoy, Trump está ansioso por conceder a Putin el cambio de régimen que desea. Califica a Zelenski de «dictador» con un «índice de aprobación del 4%» y ha sugerido en más de una ocasión que la paz sólo es posible si Zelenski abandona el poder.

¿Qué tipo de Ucrania quieren Putin y Trump? Si nos fijamos en otras naciones que «viven al lado de una gran potencia como Rusia», la respuesta está clara.

Las manifestaciones democráticas en Bielorrusia y Kazajistán han sido brutalmente reprimidas con la ayuda del ejército ruso. El presidente bielorruso,

Alexander Lukashenko, declaró: «Es mejor tener una dictadura como en Bielorrusia que una democracia como en Ucrania». Obviamente, los ucranianos no están de acuerdo.

Hay que recordar que, lejos de animar a Zelenski a quedarse y luchar, el ex presidente estadounidense Joe Biden hizo todo lo que estuvo en su mano para obligarle a huir, con la esperanza de que así se apaciguaría a Putin y se evitaría una guerra prolongada.

En enero de 2022, Biden declaró que la OTAN se dividiría en caso de una «incursión menor» y Zelenski había tenido que «recordar a las grandes potencias que «no hay incursiones menores y que no hay naciones pequeñas».

Biden había evacuado la embajada estadounidense en Kiev y dicho, pocos días antes de la invasión rusa, que «la decisión del presidente Zelenski de abandonar Ucrania podría ser acertada». Tras la invasión, Zelenski tuvo que repetir a Estados Unidos que buscaba munición y no un coche.

### **La geografía más amplia de este proyecto**

Ucrania no es el único país en el que Trump y Putin quieren un régimen a su imagen y semejanza. El vicepresidente estadounidense J.D. Vance y el colaborador oligarca de Trump, Elon Musk han instado a los alemanes a votar al partido de extrema derecha antiinmigración AfD. Vance declaró ante la Unión Europea (UE) en Múnich que Trump quería liberar a los pueblos de Europa de su «amenaza interna»: los inmigrantes y los líderes democráticos liberales que les dejan entrar en Europa.

Durante la última década, el primer ministro húngaro, Viktor Orbán, ha declarado que el objetivo de su país es ser una «democracia iliberal» y transformar a la UE en un proyecto iliberal. Desde entonces, Putin ha apoyado este proyecto de todas las maneras posibles. Y Vance ha dejado claro que Trump, «el nuevo sheriff de la ciudad», quiere lo mismo: una UE alineada con los valores cristianos, no con los derechos humanos universales y las normas democráticas; una UE en la que los países miembros no se enfrenten a ninguna censura por haber adoptado leyes al estilo de Putin que prohíban la «propaganda gay».

Orbán tiene la particularidad de haberse negado a cumplir las órdenes de detención dictadas por la Corte Penal Internacional contra Putin y el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu. Trump y Netanyahu votaron a favor de Putin en las Naciones Unidas. Trump trata a Gaza y Ucrania como bienes inmuebles a merced del matón genocida de al lado. Trump ha marcado la limpieza étnica en Gaza con su sello, convirtiéndola en un obscuro festín de Nerón generado por IA. Ha convertido las conversaciones de paz en el Despacho Oval en un *reality show* en el que el hombre más poderoso del mundo, sus secuaces y sus medios de comunicación intimidan al líder electo de una nación invadida y ocupada.

Los matones nacionales actúan concertadamente para crear un «mundo multipolar», un mundo seguro para todos los tiranos y fanáticos. Ya es hora de

que dejemos de imaginar que múltiples matones hacen que el «patio de recreo» sea más seguro, y que los tiranos «multipolares» no occidentales son un mal menor «independientemente del régimen interno» de los países en cuestión.

El Secretario de Estado estadounidense Marco Rubio se ha declarado partidario de un mundo multipolar. Putin siempre ha insistido en que hay «dos Occidentes» y que su disputa es con el Occidente de los principios y las reglas democráticas universales. Unos Estados Unidos, un Reino Unido y una Unión Europea iliberales son bienvenidos al club del mundo multipolar.

### **Más vale tarde que nunca**

Es la creciente afirmación de un proyecto internacional iliberal (liderado por Trump, Putin, Netanyahu y el chino Xi Jinping e incluyendo a Narendra Modi, Orbán y los fascistas europeos) lo que supone la mayor amenaza para la democracia, los pueblos, la paz y el planeta en la actualidad.

Sostener que el ascenso de esta nueva internacional iliberal no es más que Occidente contra el Resto, «*business as usual*», es una bancarrota moral y una insensatez suicida, al igual que discutir sobre la semántica del proyecto de Modi de una India iliberal exclusivamente hindú.

Más vale tarde que nunca para enfrentarse a la internacional iliberal y defender los derechos humanos universalistas y la solidaridad democrática. Un buen comienzo sería que los indios que defienden la democracia se solidarizaran con Ucrania, que se defiende de la tiranía Putin-Trump.

---

Kavita Krishnan es una activista por los derechos de las mujeres y escritora afincada en Delhi, India.

Traducción de Martín Alonso Zarza.

El original inglés fue publicado en *The Hindu*. Para la traducción se ha utilizado la versión francesa de *Entre les lignes, entre les mots*.